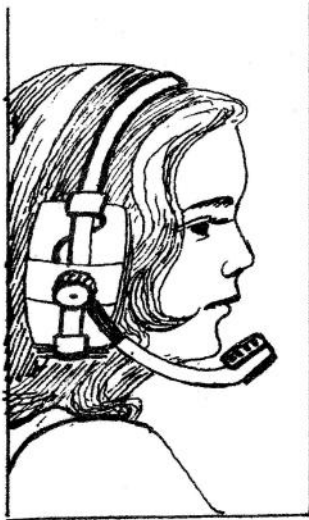


## ASPECTOS PSICO-PEDAGOGICOS DE LA UTILIZACION DEL LABORATORIO DE LENGUAS

Por Françoise Andersen,  
Universidad de Copenhague.  
Revista Le Français dans le Monde Nº 148, 1979.  
Traducido por Luis Espinosa Vallejo \*



Si el laboratorio de lenguas no rinde siempre los resultados esperados es porque la mayor parte de profesores que lo utilizan no han sido formados para este tipo de enseñanza. Un excelente pedagogo puede manifestarse como un mediocre profesor en el laboratorio si antes no ha recibido una formación adecuada. El trabajo del profesor en el laboratorio no se improvisa. Muchos profesores manifiestan una gran candidez imaginándose que de la noche a la mañana pueden ense-

\* Profesor Asociado. Universidad de Nariño

ñar en el laboratorio y los directores de establecimientos escolares o universitarios que los contratan demuestran una gran inconsciencia. Indigna constatar que para materias como la gramática, la literatura, se busquen profesores especializados y altamente calificados en tanto que para materias relacionadas con el aprendizaje de la lengua, casi siempre se escojan a jóvenes profesores sin experiencia. Esto se comprobó en ocasión del V Congreso de Asociaciones Internacionales de Lenguas Aplicadas, que se reunió en Stuttgart, en agosto de 1975. (1) Esta falta de formación también ha sido observada en Suecia. Ake Anderson en su informe sobre la utilización de los laboratorios de lenguas en las escuelas suecas encontró que sólo un 30% de los profesores interrogados han recibido una formación adecuada. Encuestas similares hechas en otros países concluirán, sin duda, en los mismos resultados. En tales condiciones no hay que extrañarse de que el laboratorio de lenguas tenga tantos detractores y se haya decepcionado a tantos profesores como estudiantes.

Además, en el caso de organizar

seminarios de formación se precupan más de los problemas técnicos, por una parte, y por otra, de la producción de materiales (test y programas) pero pasan por alto los problemas pedagógicos que son específicos del laboratorio.

Habiendo sido yo mismo "catalteado" (2) hace ocho años a un laboratorio, cometí en un principio muchos errores, pero terminé por perfeccionar un método que a mi parecer da buenos resultados.

Voy a tratar de exponerlo aquí, esperando ayudar de esta manera, a otros profesores que tomen asiento por primera vez de lante de una consola.

#### ASPECTO TECNICO

Es cierto que si se quiere obtener buenos resultados con el laboratorio es preciso primero tener un conocimiento perfecto de su funcionamiento, las dudas, errores, pérdidas de tiempo, luego de la primera clase, tendrán nefastos efectos en el estudiante quien sentirá aversión, desde un principio, al laboratorio.

Es necesario hacerse explicar el fin

---

1. A New Alia Commission Norman F. Davies System, 3,3 October 1975, Linhoping p. 209.

2. Las palabras entre comillas están marcadas así por el autor.

cionamiento antes de iniciar el semestre, esto parecerá obvio, sin embargo tengo algunos ejemplos que demuestran que no lo es para toda la gente. Recuerdo sobre todo a dos jóvenes profesoras quienes el día de entrada, este año, llegaron al laboratorio cuando me disponía a abandonarlo, luego de una clase. Viéndolas perplejas, mirar en derredor, creí que se trataba de estudiantes pero me explicaron que iban a dictar una clase de laboratorio, un cuarto de hora más tarde, por lo que venían a ver cómo "funcionaba eso": anécdota que no necesita comentarios.

Por lo general se organiza una vez al año, en los establecimientos escolares o universitarios jornadas de demostración dirigida por un técnico. Estas jornadas son útiles, por cierto, pero no son suficientes. Es necesario acudir luego a un colega experimentado para hacerse explicar de nuevo, a uno en particular. Será necesario simular una clase: colocarse en una cabina y comunicarse con el profesor, luego invertir los papeles tomando al instructor como estudiante. Cómo comprender las dificultades que deben afrontar los estudiantes si uno nunca se coloca en el lugar del alumno, en el sentido propio del término.

El éxito, hay que decirlo, de este tipo de enseñanza está ligado a menudo a pequeños detalles técnicos como por ejemplo, la graduación del volumen del sonido emitido por el micrófo-

no del profesor. En efecto, para algunos estudiantes es desagradable el trabajo en el laboratorio porque detestan las intervenciones del profesor, en la mayoría de los casos, porque éstas no han sido discretas, es penoso ser interrumpido súbitamente en su trabajo por una voz que nos rompe los tímpanos. Para evitar esta molestia es preciso, por una parte, hacer una pequeña pausa entre el momento en que se detiene a distancia la grabadora del estudiante y el momento en el que se toma la palabra (el estudiante está así preparado para la intervención), por otra parte, graduar el volumen de la voz a un nivel bajo con la perilla "teacher-mic".

Se debe pues conocer perfectamente el funcionamiento del laboratorio para enseñar a los demás a utilizarlo, y también hay que amarlo para hacerlo amar. La aversión al laboratorio es contagiosa, si el profesor siente fobia por esta forma de enseñanza la contagiará seguramente a sus estudiantes. Por lo general esta aversión es debida a la ignorancia y al temor. Desde que el profesor esté familiarizado con la técnica se dará cuenta de las maravillosas posibilidades que se le ofrecen.

Por supuesto que si quiere explotarla plenamente no deberá cometer el error de confiarse en el aspecto técnico, como un profesor que cierto día se felicitaba delante de mí de tener una hora de laboratorio que le

permitía descansar luego de dos horas de clase. Al contrario, el profesor debe ser muy activo. Esto se comprobará leyendo el método que expongo luego. Todos estos "trucos" pedagógicos que describo no son ciertamente nuevos, yo los he adaptado a las necesidades del laboratorio.

### ASPECTO PEDAGOGICO

Motivación de los estudiantes.

Se debe hacer entender a los estudiantes que sólo el laboratorio permite un trabajo activo y personal. Si se tiene doce estudiantes en un curso, durante cuarenta y cinco minutos, cada alumno no interviene sino tres o cuatro minutos a lo sumo, en cambio en el laboratorio el alumno está activo durante toda la clase. Los profesores de la universidad de Brno (Checoslovaquia) compararon la producción obtenida en clase y en el laboratorio y llegaron a la conclusión siguiente: el número de palabras pronunciadas es doce veces más elevado en el laboratorio. (1)

### CURSO DE FONETICA CORRECTIVA EN EL LABORATORIO

Presentación de la lección.

Nunca hay que dejar que los

estudiantes inicien una lección sin haberla preparado de antemano con ellos. Personalmente consagro siempre los diez primeros minutos de la clase a la presentación en detalles del contenido teórico de la lección y a la traducción de las palabras difíciles. Si la lección gira en torno a un texto es indispensable que los estudiantes lo conozcan perfectamente. (2)

Control del Profesor.

Cuando oigo cometer una falta, una vez que el estudiante ha terminado la frase, lo detengo para hacérsela notar y decirle qué hacer para evitarla. Sé que muchos profesores tienen como norma intervenir solamente cuando los estudiantes están escuchándose, pero encuentro que este método no es posible sino cuando se tiene un número reducido de estudiantes a quienes se puede seguir de cerca. Si se tiene doce o más estudiantes es mejor intervenir en cuanto se presenta la falta, de lo contrario se corre el riesgo de "perderla".

Esto no es válido, por supuesto, sino para el control sucesivo de los estudiantes durante los ejercicios. Cuando se trata del texto que se encuen-

---

1. Modern Language Teaching. Papers from the 9 th. F.I.P.L.V. congress.

2 Exercices Practiques de Phonétiques. Francpise Andersen, Gerard Vergnaud.

tra al final de la lección se atenderá a un solo estudiante y se esperará que él se escuche para intervenir.

Una ficha por estudiante en cada clase.

No es suficiente evaluar la pronunciación al principio y al final del año, es necesario practicar una evaluación de manera permanente, es decir, en cada clase.

Partiendo del principio de que las palabras se esfuman y de que el escrito permanece yo utilizo, cada semana, una ficha por estudiante. Coloco estas fichas delante de mí, siguiendo la disposición de las cabinas, escribo en cada una la fecha y el número de la cabina correspondiente. Con signo las faltas a medida que las detecto. Es, sobre todo, luego de la grabación del texto entero que tengo la oportunidad de señalar un buen número de faltas. Pido siempre a los estudiantes de "llamarme" cuando ellos han grabado ya el texto y cuando se aprestan a escucharse. Escuchamos entonces juntos la grabación. Doy enseguida la ficha a cada estudiante y le pido repetir la grabación haciendo atención a los problemas indicados en la ficha.

Gracias a estas fichas el estudiante abandona el laboratorio con una prueba tangible de su trabajo. Se sabe que los estudiantes se interesan más en las materias escritas que en

las orales. Les gusta que se les devuelva un trabajo corregido. Tienen la impresión de que sus esfuerzos no han sido en vano y de que el escrito es un trasunto de ellos. Sucede lo mismo si se les entrega una ficha. Esto puede parecer pueril pero es un hecho que nadie puede negar. Por otra parte estas mismas fichas ofrecen a los estudiantes la posibilidad de constatar sus adelantos. Que satisfacción para ellos poder constatar que los errores van disminuyendo.

En fin, para aquellos que tienen memoria visual el hecho de leer la descripción de los errores les hace tener más conciencia de su falta.

Contacto Visual.

Por desgracia ciertos laboratorios están contruídos de tal manera que sólo se alcanza a ver un mechón de cabello sobre salir de cada cabina. En este caso es quizá imposible establecer contacto visual, pero si las circunstancias lo permiten es una ventaja. Según un estudio sobre el lenguaje, publicado en 1972, en América el 35% del mensaje captado en una conversación está vehiculado por las palabras y el resto es transmitido por las miradas, la expresión y los gestos. Podemos ver entonces la importancia que puede tener lo que Wu Yi Su llama "nonverbalbehaviour" (1)

---

1) Is teaching in Language Lab Boring? Wu Yi Su System. 4.2 may 1876. Linköping p. 10

Los estudiantes tienen a menudo la sensación desagradable de sentirse aislados en su cabina. Cuando ellos descubren que están en comunicación con el profesor no solamente con la llave de control sino también con la mirada, su aversión al laboratorio desaparece. El profesor debe mirar a los estudiantes y exigir de ellos que le miren cuando les habla. A menudo sucede que un estudiante me habla con la cabeza baja exijo entonces que levante la mirada. Esto es indispensable cuando se entrena en la pronunciación correcta de un sonido. Es preciso, en efecto, que el estudiante vea la posición de los labios del profesor a fin de imitar. Por lo demás, según Wu Yi Su, ver que el profesor es activo y vigilante es un estímulo para el estudiante.

Es bueno que el profesor pueda detectar en la cara del estudiante el fastidio, el abatimiento, el desasociado, debido a un accidente técnico. A menudo me toca intervenir porque he visto que algún estudiante está perplejo, su perplejidad puede ser causada porque no ha entendido un ejercicio o porque tiene dificultad con el material. En los dos casos no se le ha ocurrido llamar y es únicamente la expresión la que pone en evidencia el problema.

#### Exhortación al llamado.

Se debe aprovechar de una comunicación a toda la clase para recordar a los estudiantes que no deben temer llamar si tienen

algún problema y que esto no se tomará como un desatino, sino al contrario, como una prueba de que son activos y vigilantes. Para convencerlos de que no llaman lo suficiente se puede hacer lo siguiente: si un estudiante llama para hacer una pregunta interesante y uno está seguro de que los demás tampoco conocen la respuesta se puede formular la pregunta a toda la clase. Si nadie es capaz de responder se tiene la oportunidad de reclamar a aquellos que no han reaccionado en el momento en que se les presentó el problema, y felicitar a aquel o a aquellos que tuvieron la iniciativa y el valor de pronunciarse.

Es muy frecuente que los estudiantes no llamen por el temor a que el profesor los tome por brutos o ignorantes. Cada cual se imagina que es el único en no comprender tal o cual cosa. Por lo cual es indispensable presentarles el llamado como una cosa positiva.

#### Problemas Psicológicos.

Los problemas psicológicos ligados a la corrección de faltas son menos graves en el laboratorio que en la clase. Sin embargo el profesor debe poner en juego su psicología sea que maneje estudiantes muy dotados o de nivel inferior.

Algunos estudiantes cometen mucho menos errores que sus compañeros lo cual hace que el profesor tenga poca oportuni -

dad de corregir cuando escucha de paso, es decir, cuando escucha uno tras otro durante los ejercicios. Estos estudiantes se sienten a menudo olvidados, se quejan a sus compañeros de que el profesor no les escucha nunca.

En general abandonan el curso al cabo de algún tiempo. Aun los estudiantes más dotados tienen necesidad de este entrenamiento en el laboratorio. Para que se interesen es conveniente hacerles sentir que se les escucha tanto como a los demás. Cada vez que escucho a un estudiante intervengo al cabo de cierto tiempo, si no he identificado alguna falta le digo "Te escucho desde el principio del ejercicio y no has incurrido en error" o "has hecho progresos con relación al último control".

A menudo hay alguna observación que hacer pues la pronunciación del extranjero nunca es perfecta. No hay que dudar en sacrificar un poco de tiempo con los buenos estudiantes, es un error consagrarse únicamente a los que encuentran graves dificultades. Los buenos son a menudo perfeccionistas y aspiran a tener brillantes resultados y es el profesor quien debe ayudarles a obtenerlos.

En cuanto a los estudiantes poco dotados hay que evitar que se desanimen. Si se ve que a pesar de sus esfuerzos y del fracaso en los intentos repetidos algunos estudiantes no logran pronunciar tal o cual

sonido, se puede contentar con una pronunciación aceptable y decir: "no es aún lo correcto pero esto se va a conseguir, entrénate en casa!" Se puede también, en vez de prestar atención sólo a las faltas graves, dejar éstas de lado y dedicarse a atacar las faltas relativamente fáciles de corregir. Los estudiantes consiguen entonces, muy pronto, una corrección satisfactoria y hay que felicitarles por eso. Ellos necesitan estos pequeños éxitos de tiempo en tiempo para no desalentarse.

Igualmente hay que ser sensibles a los progresos que ellos hacen, aunque éstos no sean espectaculares hay que ponerlos de relieve, esto será para ellos el mejor de los estímulos.

#### Entrenamiento Auditivo.

Yo pido siempre a los estudiantes que me llamen para escuchar con ellos la grabación del texto completo. Como varios estudiantes concluyen al mismo tiempo hago una lista de orden. Escribo en el tablero el número de las cabinas según el orden de llamada y subrayo el de la cabina del estudiante a quien estoy escuchando. Conecto todas las cabinas, que han llamado a esta cabina. Para esto es suficiente manipular las llaves correspondientes. Los estudiantes escuchan entonces la grabación del compañero que está en el banquillo como también la conversación que sostengo con él. Ellos ven que su turno se acerca a medida que tacho el

el número de las cabinas que he escuchado. En cuanto a mí puedo constatar así si ya he escuchado a todos.

En un principio los estudiantes, por lo general, no están en capacidad de identificar los errores ya sean de ellos o de sus compañeros pero a fuerza de escucharme describirlos en la audición colectiva terminan por ser capaces de hacerlo, en un principio, con sus compañeros, de la misma manera como es fácil corregir los exámenes de los demás, es más fácil percibir las faltas que son cometidas por otra persona. La percepción auditiva de los estudiantes se ejercita poco a poco y termina por identificar sus propios errores. Si un estudiante no reacciona en la audición de una de sus faltas le pido regresar atrás. Cuando está consciente de la falta le recuerdo lo que debe hacer para evitarla y se ejercita en repetir correctamente conmigo el sonido en cuestión. En general los "oyentes" se ejercitan simultáneamente en silencio, yo veo por ejemplo todos los labios proyectarse y redondearse cuando se trata del sonido de la ch. Si el estudiante interrogado no ha podido por sí mismo encontrar la falta preguntado a los demás, quienes se ponen muy orgullosos cuando logran descubrirla. Uno se da cuenta de semana en semana que el oído de los estudiantes se hace más y más sensible a las faltas. Por lo demás este ejercicio tiene un aspecto lúdico que despierta su interés.

Parecería paradójico que un estudiante que no gusta expresarse oralmente en clase acepte que le escuchen su grabación. Esto se explica por el hecho de que él toma frente a su propia producción una cierta distancia ya que ella no es directa. Por otra parte estando aislado en su cabina es menos consciente de que es escuchado, que si todas las miradas estuvieran dirigidas hacia él. Por último no puede ver las reacciones de sus compañeros; puede suceder que un lapsus sea divertido y provoque sonrisas, estas sonrisas le afectan quizá en clase pero en el laboratorio no las ve. A pesar de todo hay que ser muy prudente y no aplicar este método desde un comienzo del año. Espero que los estudiantes se conozcan bien y no la ponga en práctica nunca en secreto. Los estudiantes deben dar su aprobación haciéndose inscribir en la lista. En general todos los estudiantes se interesan en este entrenamiento auditivo, pero puede suceder que estudiantes acomplejados no quieran que sus compañeros escuchen sus faltas. Para no imponer este ejercicio, que puede disgustar a algunos, hay que precisar al comienzo del año, que no es obligatorio. Si uno o dos estudiantes no llaman para hacerse inscribir en la lista hay que tenerlos en cuenta y tratar de corregirlos en particular antes de la audición colectiva. Estos casos son raros, la mayor parte de estudiantes son felices de poder entrenarse en detectar las faltas. En



efecto los estudiantes de francés en la Universidad de Copenhague se preparan sobre todo para la enseñanza: los cursos de fonética correctiva deben tener un doble objetivo: no solamente permitir a los estudiantes a adquirir una buena pronunciación sino también a prepararlos a su futuro oficio de profesores. Ellos son conscientes de ello y es esto lo que explica su entusiasmo por las clases de entrenamiento auditivo. El año pasado tuve un estudiante que a pesar de que pronunciaba correctamente el francés asistía regularmente al curso. Yo terminé por extrañarme y me explicó que ella

también enseñaba francés y que venía al curso para aprender a corregir las faltas de los alumnos.

Esperamos que jefes de establecimientos escolares o universitarios lean estas líneas y se den cuenta de que ellos no deben confiar el laboratorio de lenguas al primer llegado, evitarán que los laboratorios que han costado mucho y que son excelentes instrumentos caigan en el abandono por una mala utilización.

\* \* \* \* \*

#### BIBLIOGRAFIA

- A NEW ALIA COMMISSION. Norman Davies, System 3.3 Oct. Linkoping.
- EXERCICES PRATIQUES DE PHONETIQUE. Francoise Anderse. Gerard Vergnaud. Copenhague 1975.
- HOW THE LANGUAGE LABORATORY IS USED IN SCHOOLS. A report on a Swedish investigation carried out in spring 1975.
- IS TEACHING IN LANGUAGE LABORATORY? Wu Yi Su, System 4.2 mai 1976.
- MODERN LANGUAGE TEACHING, Papers from the 9th. F.I.P.L.V. congress.